



Introducción a la ética

Jorge Riechmann



La filosofía práctica nunca pierde vigencia

- # Seguimos dando vueltas a muchas cuestiones morales, sociopolíticas y existenciales que trataron Sócrates y Buda; a los asuntos que abordaron sin duda, antes que ellos, los maestros sin nombre de hace treinta mil años.
- # En este sentido, no hay actividad que pase menos de moda que la filosofía práctica.

La ética no es cosa de uno solo

- # En la tradición de la que provengo – permítaseme citar expresamente a Manuel Sacristán y a Francisco Fernández Buey--, la política se concibe como **ética de lo colectivo**. Ética y política se hallan estrechamente interconectadas.
- # La ética es no parcial ni circunstancialmente, sino de modo intrínseco, “ética social” y ética política.

Lo ético-político y sociopolítico

- # La *Ética nicomaquea* de Aristóteles trata de política, y la obra denominada *Política* se presenta como su continuación lógica.
- # “La palabra griega *politikós* no significa precisamente lo que nosotros entendemos por *político*; la palabra aristotélica cubre tanto lo que entendemos por *político* como lo que entendemos por *social*, y no discrimina entre ambos aspectos.” Alasdair Mac Intyre, *Historia de la ética*, p. 64

Reconocimiento recíproco de la dignidad humana

- # Pensemos en la hermosa fórmula de John Holloway: los que gritan (los rebeldes y revolucionarios) quieren una **sociedad basada en el reconocimiento recíproco de la dignidad humana** (en contraposición a una sociedad basada en el intercambio generalizado de mercancías). John Holloway, *Cambiar el mundo sin tomar el poder. El significado de la revolución hoy*, Libros del Viejo Topo, Barcelona 2002, p.
- # Se ve con claridad que ese supremo objetivo político está formulado en términos morales...

Volvamos a nuestro punto de partida

- # **Una vida sin examen no merece la pena vivirse,** nos dicen que dijo nuestro padre Sócrates.
- # ¿Qué vida ha de ser examinada? Mi vida: pero encuentro, de raíz, que es **una vida entre otras vidas.**
- # Aislada, resulta impensable: inconcebible e incomprensible. Necesariamente se halla entre otras vidas, rodeada de otras vidas, entretejida con ellas: vidas tanto humanas como no humanas.

Examinar mi vida

- # ¿Pero según qué criterios? **Usando la razón**: deliberando para averiguar cómo orientar esta vida, qué figuras deseo para ella, qué entiendo por vida buena, cómo actuar correctamente.
- # La razón es **lo común** (como nos enseñó otro de nuestros padres fundadores, Heráclito de Efeso): el terreno común, un terreno de encuentro con los otros.

Dos extravagancias

- # Heráclito: “Es preciso seguir lo común. Sin embargo, pese a ser la razón propia de todos, la mayoría vive como si poseyese un entendimiento particular”. *Heráclito: fragmentos e interpretaciones*, ed. de José Luis Gallero y Carlos Eugenio López, Árdora, Madrid 2009, p. 70.
- # Por otra parte, tengamos siempre presente a Pascal con sus “dos extravagancias: excluir la razón, admitir sólo la razón”.

La asamblea de la razón

- # **Razón dialógica** en su misma esencia. Incluso cuando razono a solas, mi interlocutor está implícito. La metáfora pertinente, más que el “tribunal de la conciencia”, resulta ser **la asamblea de la razón**.
- # En la base de la vida ética encuentro las actividades de dar razón de lo que hacemos y podríamos hacer; indagar las razones de nuestra acción; razonar junto con los demás.

Dar razón de nuestra acción

- # El contenido mínimo de la acción ética sería **actuar de manera que nuestra acción puede ser recomendada a los demás y justificada** ante ellos.
- # De manera que podamos **dar razón de nuestra acción**. Nuestras razones deberían ser capaces de convencer a cualquier ser razonable.

La exigencia de imparcialidad

- # De ahí una exigencia irrenunciable: **los juicios morales deben ser imparciales** (si no universalizables, como han argumentado Kant y tantos otros en su estela, entre otros, en los últimos decenios, Hare). Cf. Rachels, *Introducción a la filosofía moral*, p. 32.
- # Los formulamos —con todas las debidas cautelas— de manera que cualquier ser razonable tenga que plegarse a su fuerza y coherencia.
- # Por eso, **cuando razono moralmente, pongo entre paréntesis mis propios intereses personales.**

Cierto que Arendt y Castoriadis son helenófilos, pero...

“En una entrevista traducida hace algunos años en *Esprit*, Hannah Arendt decía que la imparcialidad surgió en el mundo griego con Homero. (...) Si queda absolutamente claro que Homero habla desde el punto de vista de los griegos (los “aqueos” o los “dánaos”), es claro también que no hace ninguna diferencia de valor -en todos los sentidos del término valor-- entre los aqueos y los troyanos. (...) Durante mucho tiempo se ha venido observando que el verdadero héroe de la *Ilíada* podría ser Héctor más que Aquiles.”

La primera cereza de la cesta

- # “Este ‘nacimiento’ de la imparcialidad es un momento, esencial fundador. El valor igual de todos los seres humanos es como la primera cereza de la cesta, de donde vienen enganchadas todas las demás: filosofía, democracia, historia, etnografía, autocuestionamiento de las instituciones políticas de la sociedad, etc.
- # En cuanto los demás valen tanto como nosotros, queremos conocerlos, conocer sus instituciones, sus dioses,, queremos compararlos con los nuestros; se engrana así un movimiento reflexivo que se refiere a nuestras propias instituciones, para relativizarlas, criticarlas, acaso cambiarlas...”

Nuestro padre Heródoto

“(...) Citemos a Heródoto, quien comienza sus *Historias* con esta frase: ‘Voy a contar las hazañas de los griegos y de los bárbaros’. Griegos y bárbaros, pues, están puestos en el mismo plano, puesto que las ‘hazañas’ son idénticas en valor tanto en un campo como en el otro.”

[Por cierto, ¿conocen ustedes al gran Ryszard Kapuscinski (1932-2007)?
Viajes con Heródoto. Círculo de Lectores, Barcelona 2007.]

Ponernos en el lugar del otro

- # “(...) La imparcialidad, la universalidad homérica, es también aquello que permite esos profundos momentos y movimientos de identificación con el otro, de simpatía en el sentido profundo del término, y de empatía (...). Identificación del lector con los dos protagonistas en la despedida conmovedora de Héctor y Andrómaca. Pero más aún, en el canto XXIV de la *Ilíada*, identificación explícita cuando Príamo dice a Aquiles: tú también, Aquiles, tienes un padre anciano como yo, que te espera sin saber si estás vivo o muerto...” Cornelius Castoriadis, *Lo que hace a Grecia --I. De Homero a Heráclito* (seminarios 1982-83), FCE, Buenos Aires 2006, p. 140-142

Tres requisitos: consistencia, generalidad, racionalidad

- # Entre filósofos morales de muy diversas tendencias se da un acuerdo generalizado en cuanto a que un **juicio moral válido** --antes de hablar de *universalizabilidad* en sentido fuerte-- ha de cumplir necesariamente con tres requisitos o condiciones, que podríamos formular como criterios de justificación:
- # **(A) CONSISTENCIA** con las demás convicciones éticas y creencias fácticas del sujeto moral.
- # **(B) GENERALIDAD**, en el sentido de que el juicio moral particular ha de poder apoyarse en un principio general que no haga referencia a individuos.
- # **(C) RACIONALIDAD**, en el sentido de que el juicio moral no debe descansar en creencias cuyo error pueda demostrarse, y ha de ser compatible con las leyes biopsicosociales conocidas. Véase al respecto Brandt, *Teoría ética* (Alianza, Madrid 1982), p. 32-43; y Bunge, *Ética y ciencia* (Eds. Siglo XX, Buenos Aires 1976), p. 53-54.

Principio de igual consideración de los intereses

- # ¿Cómo concretar la idea de imparcialidad que parece consustancial al punto de vista moral, a la consideración moral de la acción humana?
- # “Al aceptar que los juicios éticos deben ser formulados desde un punto de vista universal, estoy aceptando que mis propios intereses no pueden, por el sólo hecho de que son *mis* intereses, contar más que los intereses de cualquier otro.”.
- # Desde aquí, el filósofo moral Peter Singer formula un principio moral básico (básico, en mi opinión, para cualquier ética universalista): el **principio de igual consideración de los intereses**. En nuestras deliberaciones morales, debemos asignar igual peso a los intereses semejantes de todos aquellos a quienes nuestras acciones afectan. “Un interés es un interés, sea de quien


fuere.” Peter Singer, *Ética práctica*, Ariel, Barcelona 1991, p. 24.


02/10/2009

introducción a la ética

La “regla de oro”

- # Aunque evoquemos aquí a Singer, sería erróneo pensar que un principio semejante esté vinculado necesariamente con una filosofía moral utilitarista.
- # Por el contrario, este “mínimo ético”, este principio básico de ética normativa, puede justificarse desde supuestos metaéticos diferentes, y vivirse dentro de tradiciones morales diversas.
- # De hecho, en él reconocemos una versión de la **“regla de oro” que ha sido enunciada en todas las grandes tradiciones morales**. Distintas variantes de la regla de oro en Hans Küng y Karl-Josef Kuschel, *Hacia una ética mundial*, Trotta, Madrid 1994, p. 66-67.

- 
- # Un principio semejante ha de formar parte no sólo de las éticas utilitaristas (ello es explícito en Sidgwick o en Singer, igual que en el utilitarismo de estrategias múltiples de James Rachels), sino también de las éticas de base kantiana.
 - # Ello resultará plausible si recordamos sobre todo la segunda formulación del imperativo categórico kantiano, que prescribe tratar a los demás como fines en sí mismos y no instrumentalmente, como meros medios para nuestros propios fines.

- 
- # Tanto si pensamos en el prescriptivismo universal de R.M. Hare, como en la teoría de la justicia de John Rawls, como en la ética discursiva (o comunicativa) de Jürgen Habermas y Karl-Otto Apel, como en la teoría del valor y la obligación de Robin Attfield...
 - # Con todas estas posiciones metaéticas resulta congruente --si no inevitable-- el principio de consideración igualitaria de los intereses.

Recapitulemos: ¿en qué consiste el punto de vista moral?

- ¿En qué consiste ser moral --o, si se prefiere, **el punto de vista moral**?
- Básicamente en lo expresado en el “ponte en mi lugar” con que Príamo suplica a Aquiles, y en las “reglas de oro” de todas las culturas: no hagas al otro lo que no quieres que te hagan a ti. La versión de Zygmunt Bauman: el compromiso con el otro a lo largo del tiempo (más abajo volveré sobre ello). La versión de Peter Singer: igual consideración de todos los intereses.
- A todas estas formulaciones de la misma noción básica --tratar al “tú” y al “él” en cierto plano de igualdad con el “yo”-- subyace la idea de **igualdad moral** (a pesar de todas las diferencias fácticas).

Imparcialidad

- # Se trata de “la creencia generalizada en que la imparcialidad es definitoria del punto de vista moral --el punto de vista moral precisamente es el punto de vista desde el cual cada persona importa por igual.
- # Esta creencia no es sólo propia de la ética kantiana, sino de toda la tradición ética occidental, tanto cristiana (todos somos hijos de Dios) como laica...” Will Kymlicka, “La tradición del contrato social”, capítulo 15 de Peter Singer (coord.), *Compendio de ética*, Alianza, Madrid 1995, p. 276.
- # Y se puede añadir que no sólo en Occidente: también desde la ética budista, judía, islámica...

El desafío de Trasímaco

- # Fuera de esto Trasímaco y Nietzsche, que responden: nada de imparcialidad, el fuerte ha de sojuzgar al débil.
- # Trasímaco en el libro I de la *República* de Platón: “la justicia no es otra cosa sino la ventaja del más fuerte”.
- # Volveremos sobre esta cuestión.

Volvamos atrás: ¿qué intereses?

- # Pero si hablamos de imparcialidad en el sentido de “consideración igualitaria de intereses”, de inmediato surge la pregunta: ¿qué intereses?
- # ¿Qué tipo de intereses han de tenerse en cuenta en las deliberaciones morales? ¿Y quiénes son los portadores de esos intereses que han de tenerse moralmente en consideración?

Seres sintientes

- # Llamamos **seres sintientes** a los seres que pueden tener sensaciones.
- # En las sensaciones --al contrario que en las simples percepciones-- está siempre implícito un momento de valoración positiva o negativa.
- # Por ello, **para los seres capaces de tener sensaciones tiene sentido hablar de una calidad de vida** (subjetiva). Su vida puede ser mejor o peor para ellos mismos. Las sensaciones positivas favorecen la buena vida, las negativas la impiden.

Intereses


- # Es evidente que **todos los seres sintientes (capaces de tener sensaciones) tienen intereses**: intereses, precisamente, en una buena vida (x tiene interés en un estado de cosas S cuando S favorece la buena vida de X). Acerca del concepto de interés puede consultarse con provecho el capítulo 3 de *Racionalidad y acción humana* de Jesús Mosterín (Alianza, Madrid 1978); y, puestos a ello, el pertinente comentario de Javier Muguerza en *Desde la perplejidad* (FCE, México-Madrid 1990, p. 505-521)."
- # Podemos concebir los **intereses de un ser sintiente** como los factores objetivos de su bienestar, su calidad de vida subjetiva.

Todos los seres vivos tienen intereses

- # ¿Pero qué decir de los seres vivos no sintientes?
¿Tienen las plantas o los protozoos intereses?
- # Frente a quienes defienden que sólo los seres sintientes pueden tener intereses, me inclino a contestar que **todos los seres vivos los tienen**. Incluso los seres vivos más sencillos, radicalmente desprovistos de subjetividad y conciencia, pueden vivir bien o mal: vivir bien, para uno de estos seres, será poder realizar óptimamente sus funciones vitales en un medio ambiente adecuado.

Capacidades y vulnerabilidades propias de cada especie

- # Los intereses de un ser vivo determinado se basan en sus **concretas capacidades y vulnerabilidades**, determinadas por la biología propia de su especie.
- # Incluso en los seres humanos, donde hay dimensiones que trascienden ampliamente lo biológico (lo cultural, lo moral, etc.), las capacidades están firmemente ancladas en una base biológica.
- # Una de éstas, la capacidad de sentir dolor y placer, es común a todos los seres sintientes: por eso todos ellos tienen interés en evitar el dolor.


- 
- # Otras capacidades resultan mucho más específicas: así, por ejemplo, al arrancarle las uñas a un lince le infligimos un daño comparativamente mucho mayor que arrancándoselas a un ser humano (el lince depende completamente de sus uñas para sobrevivir)
 - # mientras que mantenerlos a ambos en el analfabetismo no daña en absoluto los intereses del lince, pero sí --y muy profundamente-- los del ser humano.

¿Qué intereses han de tenerse en cuenta moralmente?

- # Volvamos a nuestra pregunta: ¿qué intereses han de tenerse en cuenta, si todos los seres vivos tienen intereses?
- # Dicho de otra forma: **¿qué seres merecen consideración moral?** Esta pregunta es equivalente a la siguiente: **¿qué seres no deben ser tratados de manera puramente instrumental**, porque les reconocemos relevancia moral?

Consideración moral y significado moral

- # Como se ha subrayado, la cuestión de la **consideración moral** debe distinguirse de la del **significado moral** (es decir, el grado de importancia moral de un ser, o su prioridad moral relativa a la que reconocemos a otros seres). Kenneth Goodpaster: “On being morally considerable”. *Journal of Philosophy* 75, 1978, p. 308-325. En inglés, la distinción que señalamos se expresa con los términos **moral standing/ moral significance**.
- # Si llegamos a la conclusión de que, por ejemplo, un abeto merece consideración moral, eso simplemente quiere decir que en la medida en que nuestras acciones afecten a este árbol tendremos que tomarlo moralmente en consideración por sí mismo...

- 
- # **...pero concederle relevancia moral no prejuzga en absoluto la cuestión de cómo resolver los conflictos morales** donde se enfrenten diferentes bienes e intereses, **ni determina ninguna jerarquía de prioridades**
 - # Tras examinar la cuestión, por ejemplo, podríamos llegar a la conclusión de que está justificado, bajo un conjunto de condiciones determinado, talar el abeto para construir una vivienda y no, en cambio, para utilizarlo como árbol de Navidad.

Todos los seres vivos son dignos de consideración moral

- # Defenderé que **todos los seres vivos** --seres que poseen intereses, en la medida en que tienen un bien propio-- **son dignos de consideración moral.**
- # El ámbito de la moralidad desde esta perspectiva coincide con **el conjunto de los seres vivos** (tomados de uno en uno), **cada uno de ellos con su característica combinación de capacidades, necesidades y vulnerabilidades.**

Agentes y pacientes morales

- # Aunque sólo un pequeño subconjunto de esa totalidad de los seres vivos sean **agentes morales** (por lo que hoy sabemos, sólo los seres humanos en posesión de una serie de capacidades morales básicas como lenguaje articulado, autoconsciencia plenamente desarrollada, racionalidad práctica, etc.)
- # sin embargo todos los seres vivos son “**pacientes morales**”. La noción de *paciente moral* es de Geoffrey J. Warnock: *The Object of Morality*, Methuen, New York and London 1971, p. 148.

Contra el antropocentrismo excluyente

- # Al proponer que todos los seres vivos son dignos de consideración moral y no deben ser tratados de manera instrumental, estamos situándonos frente a una tradición de **antropocentrismo excluyente** que ha predominado de forma aplastante en nuestra tradición cultural (particularmente en las éticas filosóficas occidentales).
- # Tal y como se ha escrito, “desde el comienzo de la modernidad, la pregunta moral por antonomasia, ‘¿qué debo hacer?’, restringe el ámbito de sus respuestas posibles a las interacciones entre seres humanos a tal punto que la existencia o no de una posible interacción con alguien distinto del agente se convierte en condición necesaria para admitir que una determinada acción pueda tener o no relevancia moral.” Osvaldo Guariglia: “Vida moral, ética y ética aplicada”, introducción a *Cuestiones morales*, coordinado por el mismo Guariglia, (vol. 12 de la Enciclopedia Iberoamericana de Filosofía), Trotta, Madrid 1996, p. 13.

El horizonte de una ética para el siglo XXI

- # Defenderé que las interacciones moralmente relevantes no se circunscriben a las que se dan entre seres humanos.
- # Nos importan no sólo las que se dan entre agentes morales, sino **también las interacciones entre agente y “paciente” moral.**
- # A mi entender, éste debería ser el horizonte moral “a la altura de nuestro tiempo”: el horizonte de una ética para el siglo XXI.

El valor supremo en mi opinión, claro está

- # **La buena vida de todos los seres capaces de tener una buena vida.**
- # A esta posición podemos llamarla **utilitarismo de estrategias múltiples** (véase James Rachels, *Introducción a la filosofía moral*, FCE, México DF 2007, capítulo XIV; Rachels habla de *bienestar* en vez de *buena vida*)
- # o también **eudaimonismo multivía**, o de vías múltiples (recordando el término aristotélico de **eudaimonía**).

Menos lobos, Caperucita...

- # La idea normativa de **florecimiento de todos los seres vivos** resulta probablemente excesiva para quienes pensamos que no hubo ni habrá paraísos (y que incluso resulta peligroso fantasear con paraísos).
- # Rebajarla un poco, quizá hasta que dé de sí la más modesta idea normativa de **existencia decente** que proponía Isaiah Berlin, probablemente supone un buen movimiento.

Una sociedad decente

“Creo que no hay nada más destructor de vidas humanas que la convicción fanática sobre la vida perfecta, aliada al poder político o militar. Nuestro siglo [XX] proporciona terribles pruebas de esa verdad. Creo en el trabajo por una sociedad mínimamente decente. Si más allá de esto podemos avanzar hacia una vida más rica, tanto mejor. Pero es que en muchos países no tenemos siquiera un mínimo de decencia.” Isaiah Berlin en Ramin Jahanbegloo, *Conversaciones con Isaiah Berlin*, Arcadia, Barcelona 2009, p. 88. Cf. también p. 173 sobre el significado de “vida decente”.

Así desembocamos en la pregunta por la vida buena

- # La pregunta de la filosofía práctica, para mí, puede formularse en términos aristotélicos:
¿qué es la vida buena para un ser humano?
- # ¿Y para las otras clases de seres vivos) Mi respuesta en Jorge Riechmann, “Capacidades esenciales y florecimiento de los vivientes”, capítulo 4 de *Todos los animales somos hermanos*, Los Libros de la Catarata, Madrid 2005.
- # (Si nos preguntamos por la *eudaimonía* humana hemos de responder antes, claro, a la pregunta “qué es el ser humano”.
- # La filosofía moral y sociopolítica presupone --o incluye-- la antropología filosófica.)

El núcleo de lo moral

- # ¿Dónde situamos el núcleo de lo moral?
- # Tal y como lo han concebido pensadores sociales como Zygmunt Bauman, se halla en el **compromiso con el otro a lo largo del tiempo.** Zygmunt Bauman y Keith Tester, *La ambivalencia de la modernidad y otras conversaciones*, Paidós, Barcelona 2002, p. 26
- # Podríamos parafrasear: en el acompañarnos unos a otros. O el reconocimiento del otro, o el festín caníbal.

Pero este mundo de la “modernidad líquida” (Bauman)...

- # ...es el mundo del “goza y sal corriendo”.
- # En cuanto tal es profundamente inmoral, si aceptamos que el núcleo de la moral se encuentra en el compromiso a largo plazo con el otro.
- # “Amar a la humanidad es extraordinariamente sencillo. Lo difícil es amar a tu vecino, lo difícil es ayudar de verdad a tu vecino. Dostoievski citado por Félix Grande en “El valor de la memoria y las palabras minúsculas –Conversación con Félix Grande”, en *El valor de la palabra* 6 (revista anual de pensamiento), Fundación Fernando Buesa, Vitoria 2008, p. 290.

Perspectivas neoliberales: comportarnos con los demás de forma despiadada

- # En el siglo XXI, de acuerdo con Ian Angell (profesor de Sistemas de Información en la London School of Economics), “no habrá santidad de la vida: éste es un concepto ético judeocristiano pasado de moda (...). Para tener éxito vamos a tener que comportarnos con los demás de forma despiadada.” Citado en Jane King y Malcolm Slesser, *No sólo de dinero... La economía que precisa la Naturaleza*, Icaria, Barcelona 2006, p. 222
- # No es cierto que se trate de un concepto sólo judeocristiano: también lo formuló el estoico Séneca, por ejemplo...

El valor de la durabilidad

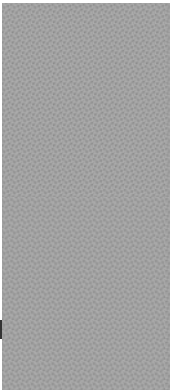
“Me parece que existe un vínculo estrecho entre el valor de la durabilidad y la consolidación de un cierto nivel moral. Para la calidad ética de las interacciones humanas, resulta beneficioso saber que ‘nos volveremos a encontrar de nuevo’, que continuaremos encontrándonos durante un largo tiempo. Por otro lado, la tendencia a cerrar capítulos y a finalizar episodios con el cartel de ‘no se continuará’ se corresponde con la interrupción, con la pérdida de la responsabilidad, esa piedra angular de todo sujeto moral (eso, si no se la elude desde el mismo principio).” Zygmunt Bauman y Keith Tester, *La ambivalencia de la modernidad y otras conversaciones*, Paidós, Barcelona 2002, p. 132.


Hay que insistir

- # El fundamento de la ética es la presencia del otro.
- # **Alteridad: presencia del otro, un ser vivo individual** (que prototípicamente será otro humano como yo; pero en ocasiones será un ser vivo de una especie diferente a la mía).
- # Ese otro me reclama, me interpela; y yo lo interpelo a él.

Mono al agua

- # Pedro Pozas (de PGS, Proyecto Gran Simio en España) suele contar la siguiente historia. En un zoo estadounidense, el macho dominante de un grupo de chimpancés la tiene tomada con uno de ellos, y lo trae por la calle de la amargura.
- # Cierta día lo persigue y acosa, con tan mala fortuna que el acosado cae al foso de agua y comienza a manotear desesperado: no sabe nadar (ningún chimpancé sabe).

- 
-
- # Un visitante del zoo, que ha llegado allí con sus dos hijos, se lanza al agua y logra salvar al chimpancé, con riesgo de su vida.
 - # Interrogado después, contesta: “Le miré a los ojos, y estos decían: si no me ayudas me ahogaré.”
 - # Toda la cuestión de las disposiciones morales está ahí, saltando por encima de la barrera de especie.

- 
- # La crueldad y el impulso de dominación, que se da tanto entre los chimpancés como entre los seres humanos;
 - # y la espontaneidad (la reacción animal compasiva) de ayudar al necesitado, que se da tanto entre los seres humanos como entre los chimpancés. (Hay documentados casos de rescate análogos con salvador simio.)

Rostro que busca otro rostro

- # Ahí, la responsabilidad elemental por el otro sufriente, cara a cara (tema básico de Levinas): aunque un rostro sea humano y el otro simiesco.
- # “REFLEJO// El rostro que buscas/ El rostro que conoces/ pero que nunca has visto// Busca el espejo/ Busca el cristal negro/ Busca la suavidad// Rostro que busca/ otro rostro” Sigurdur Pálsson, *Vientos y nubes* (antología), Los Libros del Innombrable, Zaragoza 2008, p 148.

El individuo y la colectividad, “formidables abstracciones”

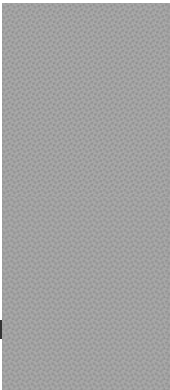
- # Martin Buber: “El hecho fundamental de la existencia humana no es ni el individuo en cuanto tal ni la colectividad como tal. Ambas cosas, consideradas en sí mismas, no pasan de ser formidables abstracciones.
- # El individuo es un hecho de la existencia en la medida en que entra en relaciones vivas con otros individuos; la colectividad es un hecho de la existencia en la medida en que se edifica con vivas unidades de relación.”

La esfera del “entre”

- # “El hecho fundamental de la existencia humana es el hombre con el hombre.
- # (...) [Las raíces del lenguaje] se hallan en que un ser busca a otro ser, como este otro ser concreto, para comunicar con él en una esfera común a los dos pero que sobrepasa el campo propio de cada uno.
- # Esta esfera (...) la denomino la esfera del **entre**.
Constituye una protocategoría de la realidad humana...” Martin Buber, *¿Qué es el hombre?*, FCE, México 1981, p. 146-147. Primera edición en hebreo: 1942.

El triángulo ético de Ricoeur

- # Paul Ricoeur resume la tarea de la ética en un triángulo con tres vértices: **(a) aspiración a la vida buena, (b) junto con los otros, (c) en el marco de instituciones justas.**
- # “Llamamos **intencionalidad ética** a la intencionalidad de la ‘vida buena’ con y para otro en instituciones justas.” Paul Ricoeur, *Sí mismo como otro*, Siglo XXI, Madrid 1996, p. 176. Cf. también Juan Masiá, *El animal vulnerable*, Universidad Pontificia de Comillas, Madrid 1997, p. 222 y ss.

- 
-
- # Ricoeur establece una analogía con los pronombres personales: (a) el “yo” que aspira a la vida buena (b) en diálogo con un “tú” (c) en el contexto de la tercera persona, un “él”, que incluye la referencia al otro de la anonimidad impersonal y de lo institucional, en cuyo marco discurre la acción humana.
 - # La libertad desde el “polo del yo” es el punto de partida para la ética. “La ética empieza cuando, junto al yo, aparece un ‘tú’ con el que dialogar; cuando reconozco en el otro a otro yo, que también quiere realizar su libertad; cuando digo ‘yo quiero que tu libertad sea’. El rostro del otro, como diría Levinas, me requiere.” Masiá, op. cit., p. 223.

Ricoeur, con Levinas:

“El reconocimiento del rostro del otro constituye un verdadero punto de partida, un comienzo enteramente original en la vía ética. Toda la ética nace entonces de repetir esta tarea: hacer que la libertad del otro advenga como semejante a la mía. El otro es mi semejante. Semejante en la alteridad, otro en la similitud.” Paul Ricoeur, *Educación y política*, Docencia, Buenos Aires 1986, p. 76.

En cuanto al “él/ ella/ ello” (tercer polo)...

- # “El proyecto de libertad de cada uno surge en medio de una situación que ya está éticamente marcada: ya han tenido lugar elecciones, preferencias y valoraciones que han cristalizado en valores que cada uno encuentra al despertar a la vida consciente. Toda nueva praxis se inserta en una praxis colectiva marcada por las sedimentaciones de obras anteriores depositadas por la acción de nuestros predecesores.” Paul Ricoeur, *Educación y política*, Docencia, Buenos Aires 1986, p. 77.

“Condenados a ser libres”

“Estoy convencido de que la moral y la cultura *cancelan la necesidad* (por mucho que el propósito patente de la cultura tienda a ser la obtención de necesidad a partir de la contingencia, de determinación a partir del azar). Y estoy convencido de que la libertad es la ‘condición natural’ de la humanidad (por mucho que gran parte de la historia humana se haya dedicado a utilizar la libertad para impedir las elecciones libres). (...) La libertad es el mayor de los valores humanos, pero en primer lugar y por encima de todo es un *destino*.” Bauman en Zygmunt Bauman y Keith Tester, *La ambivalencia de la modernidad y otras conversaciones*, Paidós, Barcelona 2002, p. 74.

Heteronomía y autonomía

- # **Heteronomía**, la ley que me viene de otro o de fuera (por ejemplo la moralidad tradicional de mi grupo social);
- # **autonomía**, la ley que me doy a mí mismo.
- # “La independencia y el aislamiento absolutos, además de ser una utopía, nos deshumanizarían. Lo malo no es depender de algún poder, sino estar atados a poderes que nos esclavizan en vez de conectar la propia libertad con fuerzas que nos liberen, nos dejen ser y nos hagan ser. En este último contexto es posible decir a alguien, dentro de una relación de amor, ‘toma y recibe tú toda mi libertad’, sin que eso signifique pérdida de libertad, sino aumento de ella.” Juan Masiá, *El animal vulnerable*, Universidad Pontificia de Comillas, Madrid 1997, p. 229.

“Metanomía”

- # En el sentido de “más allá de toda ley” y “ley que me viene desde más allá”: una moral más allá de la autonomía y la heteronomía.
- # “Es la moral de una solidaridad universal entre las personas autónomas que se abren, a través de la comunicación, a la universalización de los valores y la relativización de las normas culturalmente condicionadas. Se pasa así de la moral aprendida a la moral apropiada y de ésta a la moral dialogada.”

Juan Masiá, *El animal vulnerable*, Universidad Pontificia de Comillas, Madrid 1997, p. 230; cf. p. 230-233.

¿Hacia una moralidad universal?


- # La historia muestra un ascenso lento y contradictorio desde la moralidad tribal hacia una moralidad (tendencialmente) universal.
- # Aún estamos en ello, y sin garantías de éxito. Los retrocesos locales son importantes

¿Menos elecciones morales?

- # Robert McCrumb, en un ensayo en *The Observer*, observa que los libros ambientados en el pasado tienen tanto éxito porque el gran elemento del drama humano es la elección moral;
- # y ahora vivimos en una época --opina-- donde se plantean muchas menos elecciones morales.
- # ¿Les parece una observación atinada?


Si “todo está conectado con todo”...

- # a causa de las leyes de la ecología, y la configuración sistémica de la realidad;
- # a causa de la potencia de la tecnociencia moderna (o posmoderna, como preferirán algunos);
- # y a causa de la globalización socioeconómica...
- # Entonces la vida moral del individuo se vuelve mucho más exigente y compleja que en épocas pasadas.

- 
- # Pues cada una de las decisiones que tomamos resulta tener impacto sobre la vida y el bienestar de los otros, próximos o lejanos.
 - # (Incluso las decisiones que antes parecían moralmente neutras, como las que atañen al tipo de dieta que comemos o la clase de energía con que calentamos la casa.)

Sentimientos de “sobrecarga” moral

- # De ahí que no resulten infrecuentes los sentimientos de “sobrecarga” moral.
- # Por otra parte, la potencia y autonomía de creaciones sociales como la tecnociencia, las grandes empresas transnacionales o los aparatos del estado inducen a menudo sensaciones de impotencia y desaliento en la gente.


- 
- # Nunca, en ninguna época anterior, hubo tal nivel de enajenación en las gentes;
 - # y al mismo tiempo la vida social y las jugarretas de los diversos poderes se desarrollan como a la vista de todos, con un curioso nivel de transparencia cínica.
 - # Envilecimiento colectivo, *race to the bottom*

La necesidad del esfuerzo

- # “Pronto se cansa el hombre, la vida no se cansa./ Pronto se cansa el ojo, la luz no se cansa”. Harry Martinson, *Entre luz y oscuridad* (antología a cargo de Paco Uriz); Nórdica, Madrid 2009, p. 127.
- # Casi siempre, el mal entra en el mundo por la puerta de la comodidad.
- # Esa pereza culpable a la hora de cumplir con nuestras responsabilidades...
- # ...incluyendo el “deber cognitivo” de revisar nuestras creencias y desechar las que resulten falsas. Cf. *El filósofo y el lobo*

El mensaje de las tragedias griegas: ser capaces de vivir sin absolutos


- # “Se dice que nuestra civilización se basa en la Biblia, en Homero y en las tragedias griegas. En mi opinión, la Biblia es un libro peligroso porque en general se presta a interpretaciones (...) que otorgan unas garantías a la vida que la propia vida jamás podría ofrecer.
- # En las tragedias griegas, igual que en las obras de Homero, la vida aparece tal como es en realidad, los hombres actúan como somos nosotros, exactamente igual que cuando maltratamos a nuestras mujeres, engañamos al tendero, planeamos sociedades perfectas, nos presentamos como candidatos para un puesto político o escribimos poemas:...”



“...sólo que sus figuras aparecen proyectadas contra el vacío y el esplendor del cielo y, de esta manera, parecen más nobles. Quitadles el ropaje y las palabras grandilocuentes y veréis que se trata del mismo orgullo, y que el mismo destino funesto que ronda a Orestes acecha a cualquier ama de casa, a cualquier contable o a cualquier vendedor de automóviles. ¡Cuánto mejores y más dichosos seríamos si todos supiésemos esto!” Kenneth Rexroth, *Desconexión*, Pepitas de Calabaza, Logroño 2009, p. 29.

Y Rexroth lo repite en otro lugar:

- # “Entre los seres humanos no hay una necesidad absoluta. Darse cuenta de ello es lo que hace que Homero y los trágicos griegos sean mucho más acertados que la Biblia (...).
- # El amor no dura siempre, los amigos se traicionan los unos a los otros, la belleza se marchita, los poderosos resbalan en la sangre y sus ciudades arden. Los valores fundamentales son el amor, la amistad, el valor, la magnanimidad y la gentileza, pero proporcionan un fundamento limitado, y dura poco tiempo, pues depende de la inestabilidad del ser humano y de los caprichos de la naturaleza (...).”

- 
- # “Cualquier obra de arte que tenga reservado un final feliz en el infinito es, en ese aspecto, engañosa. Creo que es esa búsqueda de lo absoluto, el faustianismo spengleriano, lo que vicia la mayor parte del arte occidental. Nos avergüenzan las alabanzas de Goethe al eterno femenino como conclusión de su penoso drama.
 - # (...) Creo que la más completa realización del ser proviene de la aceptación de sus límites de contingencia. Es más difícil, pero más noble, amar a tu mujer como a otro ser humano tan efímero como tú mismo, que mantener conversaciones imaginarias con un imaginario Absoluto.”
Kenneth Rexroth, *Desconexión*, Pepitas de Calabaza, Logroño 2009, p. 229.

Pero en realidad viene de más atrás

- # Gilgamesh fue rey de Uruk en el tercer milenio antes de nuestra era; uno de los más antiguos monarcas de la antigua Sumeria, semidivinizado tras su muerte.
- # Doce tablas de arcilla en la biblioteca de Asurbanipal contenían el texto de la epopeya *Poema de Gilgamesh*, redactado hace más de cuatro mil años.

La *hybris* de Gilgamesh

- # Gilgamesh es un héroe semidivino, con bastantes rasgos problemáticos. Al comienzo del poema se le presenta como “un tirano brutal que ignoró los derechos humanos y que, gracias a su rango y fuerza, buscó relevancia mediante un poder desenfrenado, tiranizando a los hombres y poseyendo a las vírgenes antes del matrimonio”. Gerald A. Laue, “La ética en la Antigüedad”, en Peter Singer (coord.), *Compendio de ética*, Alianza, Madrid 1995, p. 65.
- # Enkidu logra modificar la conducta antisocial de Gilgamesh; pero éste no cuestiona en el fondo la validez de una ética basada en la dominación del fuerte y la voluntad de poder, y decide derrotar a la misma muerte.

La alternativa de Siduri

- # Gilgamesh se detiene a descansar en una taberna, cuya camarera -- “Siduri, la tabernera, vive cerca del mar profundo”-- le señala lo insensato de su búsqueda y le sugiere un sistema de valores diferente:
- # “¡Oh Gilgamésh! ¿Por qué vagas de un lado a otro?/ No alcanzarás la vida inmortal que persigues./ Cuando los dioses crearon a los hombres/ decretaron que estaban destinados a morir/ y han conservado la inmortalidad en sus manos./ Así que, Gilgamesh, llénate la panza./ Sé feliz día y noche./ Que cada noche sea una fiesta para ti./ Entrégate al placer día y noche./ Ponte vestiduras bordadas,/ lávate la cabeza y báñate,/ regocíjate contemplando a tu hijito que se agarra a ti,/ alégrate cuando tu esposa te abraza...” *Poema de Gilgamesh*, colección Biblioteca personal de Jorge Luis Borges, Orbis, Barcelona 1987, p. 69.
- # Gilgamesh, poseído de *hybris* --como dirían más tarde los griegos--, no hace caso...



Dos actitudes básicas

- # Voluntad de dominio + ilusión de control (e incluso de omnipotencia),
- # *versus* reconocimiento del otro + aceptación de límites

Abrirnos a la alteridad

- # Apertura a la alteridad, **en profundidad** (no hace falta ir picoteando de flor en flor).
- # Sumergirnos en una sola cultura diferente a la nuestra nos abre a la alteridad cultural.
- # Convivir con una sola mujer/ hombre nos abre a la alteridad de lo femenino/ masculino...

Asumir de verdad la finitud humana

“¿Y si consiguiéramos asumir realmente que somos mortales, y en consecuencia nos diésemos cuenta de que, puesto que somos mortales, cada minuto de nuestra vida es sagrado, y cada alegría de nuestra vida es absoluta? ¿Y si, a través de la aceptación, no ya sólo del sufrimiento sino de la finitud, consiguiésemos de pronto descubrir que posiblemente es así, que cada taza de café que tomamos compartida es un milagro?” “El valor de la memoria y las palabras minúsculas –Conversación con Félix Grande”, en *El valor de la palabra* 6 (revista anual de pensamiento), Fundación Fernando Buesa, Vitoria 2008, p. 290.

Afirmar la vida

“La primera parte de mi vida [hasta 1936] está dominada, diríamos, arbitrariamente, por algo que suele llamarse ‘felicidad’: es decir, una vida en la que las circunstancias exteriores no son nunca dramáticas sino favorables para el cumplimiento cómodo de mi vocación literaria. La segunda parte, por el contrario, es extremadamente dolorosa, difícil y dura, lo cual no quiere decir que dejara de ser feliz, pues la felicidad no radica en que la vida sea fácil o difícil, alegre o dolorosa, sino en ambas cosas juntas: en la afirmación de la vida misma.” José Bergamín citado por Andrés Trapiello en su introducción a la antología *Claro y difícil*, Fundación Banco Santander, Madrid 2008, p. xii.

¿Espera la vida algo de nosotros?

- # ¿Qué contestamos a quien se lamenta: “Ya no espero nada de la vida”?
- # El psiquiatra y superviviente de Auschwitz Viktor Frankl pensaba que “tenemos que aprender por nosotros mismos y, después, enseñar a los desesperados que *en realidad no importa que no esperemos nada de la vida, sino si la vida espera algo de nosotros.*” Vale la pena seguirle en su razonamiento de “psicoterapeuta existencial”.

Atentos a las interpelaciones de la vida

“Tenemos que dejar de hacernos preguntas sobre el significado de la vida y, en vez de ello, pensar en nosotros como en seres a quienes la vida les inquiriera continua e incesantemente. Nuestra contestación tiene que estar hecha no de palabras ni tampoco de meditación, sino de una conducta y una actuación rectas. En última instancia, vivir significa asumir la responsabilidad de encontrar la respuesta correcta a los problemas que ello plantea y cumplir las tareas que la vida asigna continuamente a cada individuo.” Viktor Frankl, *El hombre en busca de sentido*, Herder, Barcelona 1979, p. 79. (La edición original del libro es de 1946).

Seres incomparables, situaciones únicas

“Dichas tareas y, consecuentemente, el significado de la vida, difieren de un hombre a otro, de un momento a otro, de modo que resulta completamente imposible definir el significado de la vida en términos generales. (...) ‘Vida’ no significa algo vago, sino algo muy real y concreto, que configura el destino de cada ser humano, distinto y único en cada caso. Ningún ser humano ni ningún destino pueden compararse a otro ser humano u otro destino. Ninguna situación se repite y cada una exige una respuesta distinta. (...) Cada situación se diferencia por su unicidad y en todo momento no hay más que una única respuesta correcta al problema que la situación plantea.” Frankl, op. cit., p. 79.

“Responsabilidad” tiene que ver con “respuesta”

“En última instancia, el ser humano no debería inquirir cuál es el sentido de la vida, sino comprender que es a él a quien se inquiere. En una palabra, a cada ser humano se le pregunta por la vida y únicamente puede responder a la vida *respondiendo* por su propia vida; sólo siendo responsable puede contestar a la vida.” Frankl, op. cit., p. 108.



Dos tareas inacabables

- #1 Vencer nuestro deseo de no saber** (Sócrates: una vida sin examen no merece la pena vivirse).
- #2 Reconocer al otro y tratarlo con decencia** (Levinas: el rostro del otro me requiere).

Nuestra base

- # Un humanismo donde se encuentren los pintores de las cavernas magdalenienenses, Montaigne y Einstein;
- # incluyendo desde luego a Buda, Lao Zi, el profeta Elías, Sócrates y Cristo;
- # y las parábolas jasídicas, y la tradición oral de los bosquimanos.
- # Pero la tendencia que hoy prevalece en la cultura contemporánea --la que suma energía nuclear y Disneylandia, digámoslo así por abreviar-- desde luego no va por ahí...

Humanismo de Gea y de Anteo

- # **Humanismo terrestre, terrícola, de la Tierra, de Gea y de Anteo;**
- # frente a la huida “trampa adelante” (como reza el título de la obra de Agustín Moreto, el dramaturgo español del XVII) hacia el ciberespacio y el espacio exterior...
- # (Espacio interior/ territorio próximo/ biosfera...)

La “autorrealización” no puede alcanzarse persiguiéndola directamente

- # “Al declarar que el ser humano es una criatura responsable y que debe aprehender el sentido potencial de su vida, quiero subrayar que el verdadero sentido de la vida debe encontrarse en el mundo y no dentro del ser humano o de su propia psique, como si se tratase de un sistema cerrado.
- # Por idéntica razón, la verdadera meta de la existencia humana no puede hallarse en lo que se denomina autorrealización. Ésta no puede ser en sí misma una meta por la simple razón de que cuanto más se esfuerce el ser humano por conseguirla más se le escapa. (...) La autorrealización no puede alcanzarse cuando se considera un fin en sí misma, sino cuando se la toma como efecto secundario de la propia trascendencia.” Frankl, op. cit., p. 109.
- # Estados que son esencialmente subproductos (la felicidad); metas que no pueden alcanzarse persiguiéndolas directamente (la autorrealización)...

Un poema de Harry Martinson: VIVIR DE VERDAD

“Vivir de verdad es atreverte a elegir tus propias opiniones/ más que permitir que te obliguen a elegir tu realidad./ Te aconsejo que vomites por la boca la realidad que odias./ Sueña de buena gana y de preferencia lo que no quiere la época./ Sé anticuado hacia delante y hacia atrás./ El tiempo venidero será violado y cargado de todas las cadenas imaginables/ sobre todo las de la utilidad y las del insípido bienestar/ con su acolchada seguridad, de tan poco valor para el espíritu,/ y su cochecito de juguete para todos.” Harry


Martinson, *Entre luz y oscuridad*, Nórdica, Madrid 2009, p. 257.

02/10/2009

introducción a la ética

Actitudes morales: la charca del mundo

“Un amante de los anfibios ha conseguido convencer a las autoridades de su municipio para que construyan unas pequeñas rampas que permitan a las ranas salvar los bordillos de las calles para acudir a la charca donde deben aparearse (...). Si una noticia así resulta conmovedora es porque no parece propia del mundo feroz y desnaturalizado en que vivimos.”



“Y, sin embargo, basta con mirar con un poco de atención a nuestro alrededor para darse cuenta de hasta qué punto ese mismo mundo no sería posible sin tantos que se ocupan en allanar las dificultades, tender los puentes salvadores, preparar las palabras y los filtros que alimentan los sueños.”

Los guardianes discretos de nuestra felicidad

“La madre que viste a su recién nacido, el jardinero que corta la hierba, el conductor que detiene su autobús ante la viejecita de turno, el futbolista que entrega dichoso el balón a su compañero en el área para que remate la jugada, forman parte de esa legión silenciosa de los que disponen rampas amorosas que devuelven a la vida su deseable continuidad. Son ellos los guardianes discretos de nuestra felicidad en la charca del mundo.” Gustavo Martín Garzo, *El cuarto de al lado*,

Lumen, Barcelona 2007, p. 140.

02/10/2009

introducción a la ética

Aquí hemos venido a reconstruirnos...

- # Aquí no hemos venido a pasar el rato:
- # aquí hemos venido a reconstruirnos. Un poema de Jesús Munárriz, EL CARRO:
- # “Los que tiran del carro/ -larga recua/ los que guían el carro/ -como pueden/ los que trepan al carro/ -tontos listos/ los que van tras el carro/ -no lo alcanzan/ los que miran el carro/ -con envidia/ los que son de otro carro// y los que van a pie, campo a través.” *Algo de mí* (antología), Caza de Libros, Colombia 2009, p. 46.

¿Qué es pensar? Castoriadis contra Platón

- # “Pensar no es salir de la caverna, ni reemplazar la incertidumbre de las sombras por los contornos bien definidos de las cosas mismas, el fulgor vacilante de una llama por la luz del verdadero sol.
- # Es entrar en el Laberinto, más exactamente: hacer ser y aparecer un laberinto.” Cornelius

Castoriadis, *Lo que hace a Grecia --I. De Homero a Heráclito* (seminarios 1982-83), FCE, Buenos Aires 2006, p. 41.



Volviendo a la esfera del “entre”:
el único orden...

“El único orden de la
naturaleza/ es la relación
armónica/ de una persona con
otra”

Kenneth Rexroth, ELLOS DICEN QUE ESTO NO ES UN
POEMA, en la antología *La señal de todas las cosas*,
Editorial Universitaria, Santiago de Chile 2004, p. 75.